

Cuando no hay aire para respirar

Corona golpea a Perú con toda su fuerza. En todo el mundo ningún estado territorial se queja de más muertes por habitante. Hay una falta de médicos, enfermeras e incluso de oxígeno médico. La búsqueda de los culpables ha comenzado hace mucho tiempo. El productor de gas Linde también está siendo criticado. Ahora el Banco Steyler Ethik está buscando conversaciones con la dirección de la empresa.

En gran medida desapercibido por los medios de comunicación y el público, Perú se ha convertido en uno de los mayores puntos problemáticos de la pandemia de la corona. La República Andina impuso estrictos toques de queda relativamente temprano. Sin embargo, el virus se propagó rápidamente. Una de las razones es probablemente la debilidad de los sistemas de seguridad social. Aunque el Perú tiene ricos recursos minerales, muchos peruanos siguen siendo pobres. Un alto porcentaje de la población se las arregla con trabajos informales y no puede simplemente quedarse en casa para protegerse de la infección.

Además, la falta de inversión en el sistema de salud está pasando factura. Los pacientes de Covid-19 no sólo carecen de camas de hospital, sino también de oxígeno médico. Todas las mañanas hay colas de un metro de largo donde la gente tiene botellas de oxígeno llenas para sus familiares. El gas vital se vende en el mercado negro a precios a veces ruinosos. En junio, las grabaciones de vídeo de un hospital del norte del país estremecieron al público. Una enfermera había filmado la reanimación de un bebé que murió poco después. El recién nacido tenía pocas posibilidades de sobrevivir, en parte porque el hospital se había quedado sin oxígeno para el ventilador.

Un problema casero

Muchos representantes de los medios de comunicación del extranjero consideran que los problemas son caseros. Se refieren a un reglamento del gobierno peruano, según el cual el contenido de oxígeno para fines médicos debe ser de al menos el 99 por ciento. Incluso la Organización Mundial de la Salud (OMS) dice que un nivel de pureza del 93 por ciento es suficiente. Un nivel más bajo tampoco es raro en Europa. Con razón, porque la producción de oxígeno de alta pureza es mucho más cara. Muchos pequeños productores han desaparecido del mercado peruano debido a las estrictas regulaciones.

Actualmente, este mercado está dominado por dos grandes empresas: Linde plc, fusionada con Linde y Praxair, y Air Products. En la crisis de la corona, las voces de los que critican a los dos fabricantes están aumentando. Los acusan de explotar su supremacía a expensas de los pacientes de Covid-19 y sus familias.

Acuerdos ilegales de precios a expensas de los pacientes

El hecho de que las acusaciones no se hagan de la nada es incluso oficial. Hace siete años se impuso una multa de unos cinco millones de euros a los productores de gas por fijación ilegal de precios. En ese momento Praxair y Linde todavía eran compañías independientes. El tercer acusado, Messer Gases, ahora pertenece a Air Products. Sin embargo, se necesitó hasta junio de 2020 para que el veredicto se confirmara en última instancia. Las consecuencias del cartel de los precios siguen teniendo un impacto. Incluso ahora, parece ser más barato para algunos comerciantes comprar oxígeno médico en el extranjero.

La inversión sostenible significa ejercer influencia

Como inversionista ético y sostenible, no dependemos exclusivamente de las buenas calificaciones de ESG. Es importante para nosotros incluir también otras fuentes e influir activamente en las empresas. Cuando recibimos información crítica de nuestra red sobre el papel de Linde en Perú, buscamos el diálogo con la dirección de la empresa. No se trata sólo de los acuerdos de precios del pasado. Igualmente crucial es la cuestión de lo que la empresa puede hacer para ayudar al pueblo de Perú en la actual situación de crisis.

No es nuestra intención poner en la picota a Linde. La tarea de toda empresa es obtener beneficios. Sin embargo, la actual pandemia está poniendo a prueba los sistemas de salud de todo el mundo. Esta es una oportunidad para que la compañía demuestre que también está comprometida con el bien común. Por lo tanto, hemos formulado preguntas para la administración para ayudarles a comprender mejor el papel de Linde en este conflicto.

Samuel Drempetic, Director de Steyler Ethik Bank